



► **Para citar este artículo**  
Delgado Osorio, C. (2014). Protagonistas en la arquitectura civil y doméstica colombiana del siglo XVIII. Revista Arte y Diseño, Facultad de Arquitectura, Arte y Diseño, Universidad Autónoma del Caribe, Barranquilla. ISSN 1692- 8555 Vol. 12 (Nº. 2)

# ALGUNOS PROTAGONISTAS EN LA ARQUITECTURA CIVIL E INSTITUCIONAL COLOMBIANA DEL SIGLO XVIII.

## COLOMBIAN ACTORS IN ARCHITECTURE OF THE EIGHTEENTH CENTURY.

► **Arq. Claudia Patricia Delgado Osorio**

Magister en Historia y Candidata a Doctora en Historia Moderna. Programa Europa Mediterránea y su difusión Atlántica. Universidad Pablo de Olavide. Sevilla. Máster en Diseño Estratégico, Universidad Pablo de Olavide. Dibujante arquitectónico, Colegio Mayor de Cundinamarca; Arquitecta de la Universidad Nacional de Colombia. [Paclaudia2000@yahoo.com](mailto:Paclaudia2000@yahoo.com)

P/7-15

DOI: <http://dx.doi.org/10.15665/ad.v12i2.702>

### RESUMEN:

El oficio de la arquitectura en la Nueva Granada estuvo a cargo de Ingenieros, Maestros alarifes, oficiales, peones y “muchachos” (obreros) que se dedicaban a la construcción y a la restauración de las edificaciones existentes en el siglo XVIII. Este artículo de reflexión, da a conocer la organización, el pago y los materiales utilizados en la construcción, según documentos hallados durante la investigación realizada para una tesis doctoral. En estos documentos se hacen evidentes las jerarquía y los status demarcados en la sociedad colonial, con un salario proporcional a su sabiduría y experiencia, tal como ocurre hoy en día, con el agravante de la inexistencia de escuelas de Arquitectura, pues se aprendía el oficio a través de los mismos maestros y los gremios especializados como carpinteros, albañiles, pintores, etc, pues los Ingenieros eran en su mayoría españoles y con experiencia militar.

### PALABRAS CLAVE:

Ingenieros, Alarifes, Casa de la Moneda, Nueva Granada, reformas, materiales.

### ABSTRACT:

*Architecture in Nueva Granada has regulated for engineers, alarifes, and unskilled labourer, whom built and restored all constructions at eighteen century. This reflexion article, show organizations, materials and salaries of builders, founded at Archivo General de la Nación. This research is a part of coursed Doctoral Thesis in Sevilla.*

*Those documents related the importance of the builders in this society, their salaries cause of their experience and knowledge, without a school in Architecture but an extremely wisdom at engineers. Builders had to learn together and their masters was carpenters, painters, and bricklayers.*

### KEY WORDS:

*Engenieers, Alarifes, Money House, New Granada, Reforms, Materials.*

## INTRODUCCIÓN.

Los ingenieros, arquitectos y alarifes que llegaron al nuevo mundo, especialmente a la Nueva Granada, fueron militares y muchos otros, maestros de obra en sus ciudades de origen y quienes decidieron aventurarse desde Europa para migrar a donde fuesen requeridos para suplir las necesidades constructivas. Los ingenieros militares, viajaron a América con el visto bueno del Rey, y los arquitectos reconocidos en España, no tuvieron la necesidad ni el interés de radicarse fuera de los territorios donde gozaron de cierta fama; y quienes sí lo hicieron, en especial ofrecieron sus servicios en América a ciudades tuvieran cierta importancia, como las existentes en los virreinos del Perú y de la Nueva España.

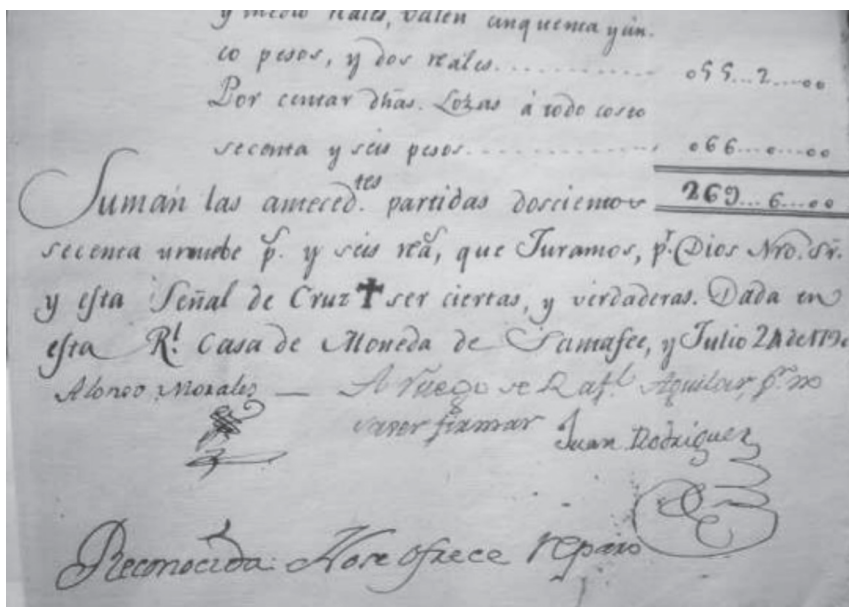
Las construcciones realizadas para la Nueva Granada durante el siglo XVIII, (tanto militares como domésticas e institucionales), se consideraron un gran adelanto y fueron base para la Arquitectura e Ingeniería desarrollada en los siglos posteriores. Esta investigación, se basó en los documentos de Archivo y en literatura de la historia de la ingeniería, para conocer los autores de dichas construcciones, ya que la gran mayoría fueron anónimos. Lo que permitió evidenciar su existencia en la arquitectura colonial, fueron los sub-registros de sus experiencias profesionales, dibujos, planos y bitácoras, elementos con los cuales se evidencian aspectos profesionales y personales detrás de los creadores de las obras arquitectónicas ultramarinas. Este

estudio complementa a los ya presentados por variados autores, sobre obras militares, civiles y domésticas, que únicamente señalaron las morfologías y tipologías utilizadas, pero omitieron preguntarse por los ingenios y la mano de obra de numerosos individuos, en la actividad arquitectónica, que son desconocidos por la historia oficial colombiana, a pesar de su aporte a la edificación, aspecto esencial y parte de la identidad nacional cimentada desde la colonia, particularmente en el siglo XVIII.

### De Alarifes e Ingenieros militares

El término *alarife*, fue el primer tema a revelar cuando se argumentó la existencia de una serie de participantes, quienes hicieron posible la construcción y el legado arquitectónico ante la ausencia de prestantes arquitectos. La primera e ineludible definición de alarife, es la del Diccionario de la Real Academia de la lengua:

*“El maestro que públicamente está señalado y aprobado para reconocer, apreciar o dirigir las obras que pertenecen a la Architectura; aunque ya generalmente se toma sólo por el maestro de albañilería. Es voz Árábica, que trae su origen del verbo Aráfa, que significa el que fue señalado y nombrado para reconocer las obras públicas: de el cual se deriva el nombre Arif que vale reconecedor, al qual añadido el artículo Al, se dijo Alarif” (García Salinero, 1968)*



**IMAGEN 1.** Firmas de los contratos con la señal de la cruz. Julio 24 de 1790.

Al indagar un poco sobre el término, se encontró que el vocablo procede del sustantivo árabe-hispánico arif: “entendido” y se relaciona también con el verbo amán “guardad lealtad” “confiarse”. Por tanto no es de extrañar que estos términos se hayan perdido o modificado, pues desde la expulsión de los árabes de la península y la conversión de algunos de ellos al cristianismo a cambio de no ser desterrados, la mayoría de las costumbres y vocablos desaparecieron al ser

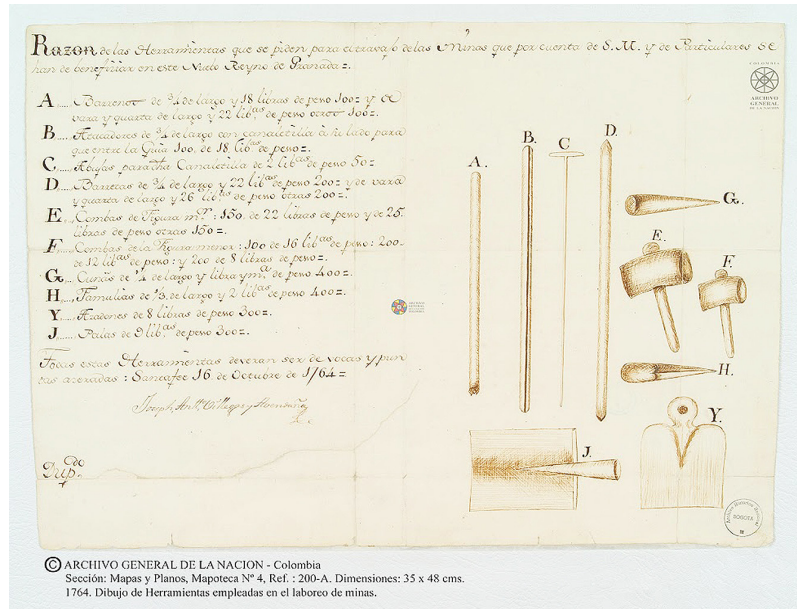
rechazadas de forma tajante, (aunque muy pocos mantenían sus costumbres en la intimidad de su hogar, sin ser vistos).



El maestro Luis Alberto Acuña (Boletín Museo de Arte Colonial, 1961), logró recopilar la nómina de los principales arquitectos y alarifes hasta ahora conocidos, quienes trabajaron en el Nuevo Reino de Granada, y en su mayoría, fueron muy reconocidos por realizar construcciones importantes. Caso diferente fueron los alarifes del común que, sin mucho reconocimiento, realizaron de igual manera su trabajo con dedicación, profesionalismo y devoción, como se demuestra en el momento de firmar, “en el nombre de la cruz”; rúbrica que los caracterizó y permite buscarlos en documentos antiguos, como en los elaborados en el año 1790, ver ejemplo en la imagen 1.

Muchos autores están de acuerdo que en la Nueva Granada no se realizaron grandes construcciones, pero las obras importantes que fueron diseñadas por arquitectos empíricos e ingenieros, contienen los conocimientos que adquirieron en Europa, la mayoría con experiencia en la vida militar, convirtiéndolos en buenos diseñadores y constructores de fortificaciones, canales, edificios y caminos.

En cuanto a los Ingenieros militares que vinieron a la Nueva Granada, según (Poveda, 1993, p. 24), no fue sino hasta mediados del siglo XVIII, que Felipe V formalizó en España las academias militares, como ya ocurría en Francia, Prusia, Inglaterra y Holanda. La preparación académica de los Ingenieros que trabajaron en Cartagena de Indias, podría decirse, fue muy similar a la que como base, reciben los Ingenieros actuales; aquellos ingenieros constructores fueron hábiles en campos como la Aritmética, Álgebra, Geometría, Dibujo, Topografía, Cartografía, Hidráulica, diseño y realización de caminos, navegación, artillería, conocimiento de materiales de construcción, arquitectura militar, armamento, geografía, máquinas de construcción, y todo lo relacionado con la minería. Para estas actividades las herramientas como barrenos, cuñas, azadones y palas, se usaron en madera con puntas aceradas, según su dibujante, Don Joseph Antonio Villegas y Avendaño: Imagen 2.



ARCHIVO GENERAL DE LA NACION - Colombia  
Sección: Mapas y Planos, Mapoteca N° 4, Ref.: 200-A. Dimensiones: 35 x 48 cms.  
1764. Dibujo de Herramientas empleadas en el laboreo de minas.

**IMAGEN 2.** Dibujo de herramientas empleadas en el laberinto de minas. 1764.<sup>2</sup>

Con herramientas precisas a la usanza andaluza, el listado de las obras de Ingeniería y Arquitectura propuestas y realizadas durante los mandatos de los Virreyes en la Nueva Granada, fue amplio, especialmente porque algunas obras que se vieron necesarias, se plantearon urgentes pero se construyeron muchos años después, en otros mandatos. Una de esas obras, precisamente, se observó a comienzos del XVIII, en 1713, cuando el Procurador general Don Francisco Fernández de Heredia, durante el mandato del presidente Don Francisco Meneses Bravo, propuso la obra del Puente de Arcos sobre el río Bosa.

Para la implementación de la tarea, el Cabildo nombró una comisión de regidores quienes fueron a reconocer el río, acompañados por dos alarifes: Isidro de Cañas Camacho e Isidro Gómez Monzón, estos alarifes evaluaron la obra en 5.300 pesos. Se hizo remate y Antonio de Aillón, maestro de albañilería y cantería remató por 4000 pesos y obtuvo la construcción del puente con recursos provientes del impuesto del Camellón, tal como fue costumbre en la época. Probablemente, sería muy similar a los posteriores puentes de piedra, como en la siguiente Imagen, de 1796, en la que se muestra el alzado y corte del diseño de un puente para la ciudad de Tunja; en ese proyecto fueron evidentes el manejo del material y el uso de la geometría, para salvar el ancho del río de la quebrada del Topo, con la utilización de machones, barbacanas y piedra.

<sup>2</sup> AGN. Mapas y Planos Mapoteca N°4 Ref: 200-A. 1764.

También es interesante evidenciar la utilización de convenciones de color, para diferenciar las partes del puente; ello se heredó a la expresión de los planos contemporáneos: El color azul, es la zepa de la obra; el amarillo representa la obra desde el cemento hasta su extremidad y el colorado demuestra las barandillas, que arrancan sobre la línea horizontal del terreno. (Imagen 3).

Los puentes de arcos surgieron a partir de la utilización de carretas, por lo que los caminos construidos se consideraron obsoletos ante las nuevas necesidades de transporte, modernas y de mayor tamaño; así a los antiguos caminos se les modificaron las medidas, como el ancho, la pendiente, los pasos de río, etc. Fue un arreglo tardío, consecuencia de un sin fin de quejas emitidas por funcionarios españoles desde el siglo XVI, especialmente de los santafereños, al considerar inservibles los caminos, incluso para el paso de caballos (Galindo, 2003). Para la capital, los caminos se construyeron tanto para salvar los ríos San Agustín y San Francisco, como para continuar los caminos que comunicaban la ciudad. Para el siglo XVIII, así como el puente de Bosa, se terminaron también los siguientes puentes: de Aranda; de Lesmes sobre el río San Agustín; Puente grande en el nacimiento del río Bogotá; de San Agustín (calle 7 con carrera 7); de san Francisco (construido originalmente en madera y llamado san Miguel, (en la carrera 7 con avenida Jiménez); del Carmen; finalmente, los realizados por Domingo Esquiaqui: el puente del Común y el de Madrid.

En todo el virreinato, fueron numerosas las manifestaciones y las peticiones para la construcción de varios puentes, destinados a los caminos maltrechos. Ejemplos de esos casos fueron: el del gobernador Ignacio

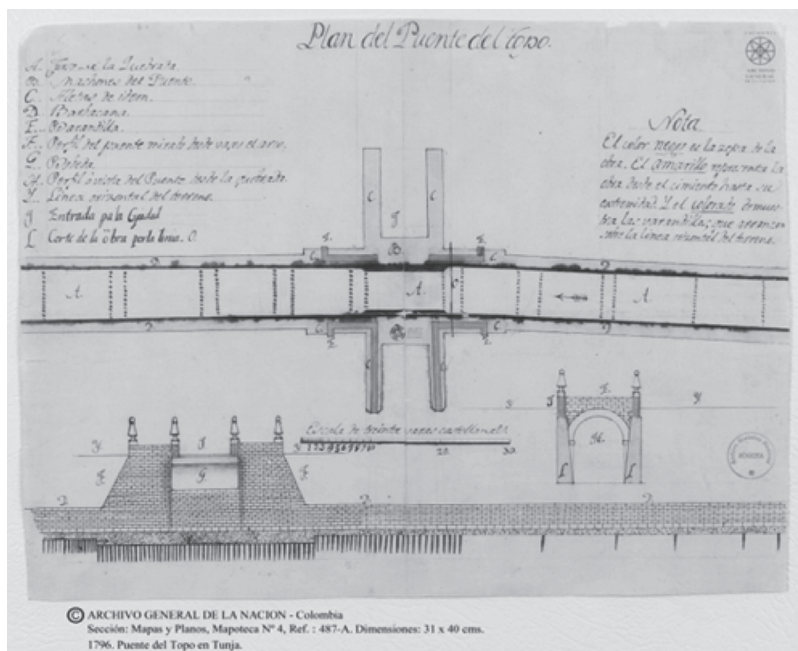


IMAGEN 3. Puente del Topo en Tunja. 1796<sup>3</sup>.

de Sala, quien en 1750 vió la necesidad de construir varios puentes para Cartagena de Indias y sus alrededores; otra solicitud la relaizó Salvador de Vargas Pimentel en 1763 para emplazar un puente sobre el río Oiba en el sitio llamado el Bejuco, en el camino a Girón; el Cabildo de Popayán, solicitó que se aprobara el contrato para Francisco Torres y se adelantase la construcción del puente de cal y canto sobre el río Cauca; el señor José Antonio Solano, en Girón, solicitó en 1788 la construcción de un puente sobre el río Soatá; Joaquín Tirado, promulgó en

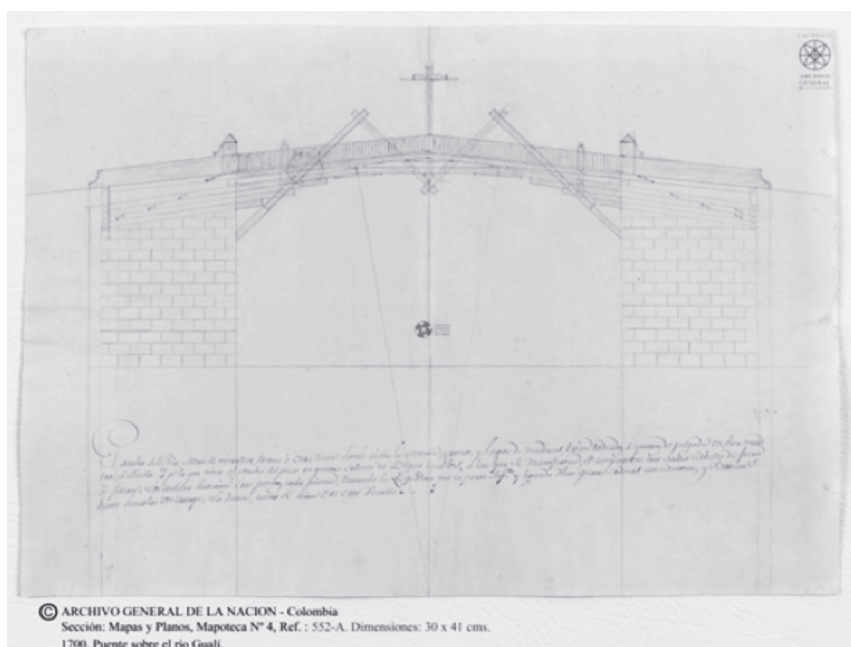


IMAGEN 4. Puente sobre el río Guali<sup>4</sup>

<sup>3</sup> AGN. Mapas y Planos. Mapoteca N°4. Ref: 487-A. 1796.

<sup>4</sup> AGN. Mapas y Planos. Mapoteca N°4. Ref: 522-A. 1700.



Medellín la construcción de un puente sobre la quebrada de Ana en 1790; Nicolás Franco Chacón en 1797 solicitó licencia para construir un puente en Pare, sobre el río Suarez; siete años después, Manuel Albino Angulo y Olarte, clamaron por un puente sobre el río Lenguaruco para a Santa Ana con Pare.

Las peticiones de estos puentes, normalmente se solicitaban con estructuras resistentes, de madera, ladrillo o piedra, dada la limitada resistencia al peso de la estructura en madera, además de limitar la longitud de las vigas y su duración. (Imagen 4).

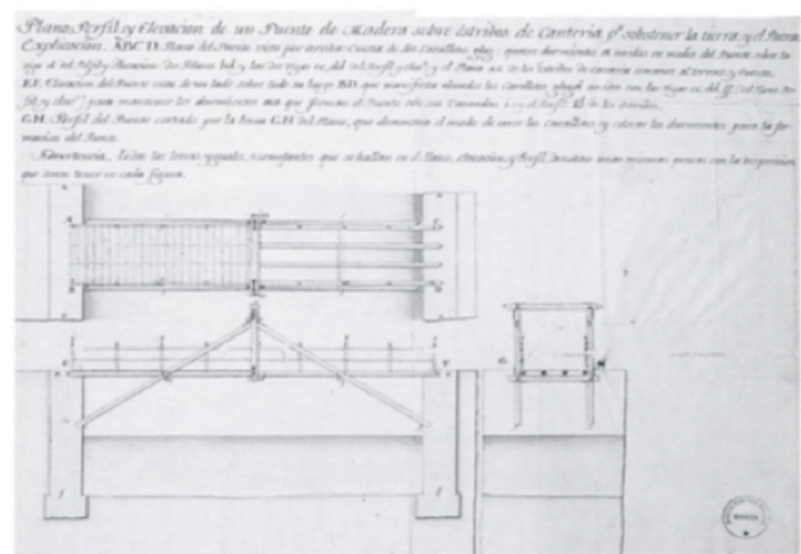
*“El ancho del Rio, Altos de murallas, de una a otra línea donde acaba la camilla, y largos de maderas, están reducidos a quartos de pulgada en esta muestra o diseño. Y en lo que mira al Ancho del piso en quatro ordenes de Bigas iguales a las que se manifestaron, se comprueben tres ... cabales, de fuera a fuera: Los costados llevarían tres pernos cada pierna, llevando la Esquadra por la parte superior y ligando dichas quatro ordenes... hasta hacerlas un cuerpo; lo demás como se mira en este Diseño”<sup>5</sup>.*

El dibujo anterior, fue el bosquejo del puente proyectado para el río Gualí, obra que cincuenta años después influenció al diseño propuesto por el Ingeniero Ignacio de Sala, con indicaciones que dejaron entrever un complejo uso de conocimientos militares,(Ver Imagen 5).

Durante el mandato del Virrey Solís, Folch de Cardona, desde 1753, se continuó el mejoramiento de la calzada de Occidente, con un costo de \$ 75,000 pesos, y se terminó el puente de San Antonio en Fontibón (Capel, 1983).

Imagen 5. Plano y perfil de un puente de madera sobre estribos de cantería para sostener la tierra y el puente...sobre el río Gualí, en Honda, por el ingeniero militar Ignacio de Sala. 1750 .

Solís, continuó recaudando los impuestos para la construcción de las obras públicas, por lo que cada mercader debió pagar al Cabildo de Santafé la suma de 10 pesos (Restrepo, 2009, p. 182), pero los comerciantes se negaron, por



**IMAGEN 5.** Plano y perfil de un puente de madera sobre estribos de cantería para sostener la tierra y el puente...sobre el río Gualí, en Honda, por el ingeniero militar Ignacio de Sala. 1750<sup>6</sup> .

lo que el dinero necesario para estas obras, fue escaso. El escribano Francisco Navarro, denunció en 1755 muchos impuestos no cobrados y los gastos para obras públicas como alcantarillas, luminarias, calles, puentes, etc., variaron cada año, según la necesidad. A pesar de esto, fueron muchas la obras realizadas durante los siete años que duró el mandato del Virrey Solís, como el puente de Sopó, la reconstrucción de la Casa de la Moneda y el acueducto de la Aguanueva. Durante ese gobierno, en 1759, el Alcalde don José Groot de Vargas hizo empedrar muchas calles y parte de la plaza principal, (de Santafé) que fue posteriormente pavimentada en 1816. Se realizó también la obra de la Iglesia de la Tercera en la capital, además de inquirir en unos gastos extraordinarios para las fortificaciones de Cartagena, la construcción de la Casa de la Moneda, el camino del Chocó, el camino a los llanos por Cáqueza, el camino de Opón, el camino del Camellón (cuyo impuesto se utilizó tanto para el camino, como para el puente de Bogotá y otras obras; todo ello requirió un gran recaudo extendido por dos ocasiones más para la construcción del alcantarillado), el puente de Bosa, obras de fortificación y contaduría de Portobelo, y la Real expedición de límites para llegar a acuerdos con la corona de Portugal.

Luego, durante los siete años del gobierno del Virrey José de Espeleta, desde el año 1789, se realizaron varias obras por mano de los Ingenieros para Santafé, como fue el ya

<sup>5</sup>AGN. Mapas y Planos. Mapoteca N°4. Ref: 522-A. 1700.

<sup>6</sup>AGN. Mapas y Planos. Mapoteca N°4. Ref: 366-A. 1750.



referenciado puente del común, por Esquiaqui; se realizó el pavimento la calle Real con losas, y la construcción del hospicio de enseñanza de oficios; se fundó el Teatro de Santafé, construido por Tomás Ramírez bajo la dirección de Esquiaqui. En Cartagena se comenzó la canalización del Dique, y se concluyeron los trabajos de fortificación. En el año de 1794 y con apoyo del virrey Ezpeleta, se publicó por el Capitán don Joaquín Durán, el “Estado General de todo el Virreynato de Santafe de Bogotá”, (CEP Banco de la República), documento que presentó de forma pormenorizada y también enumeró a las autoridades eclesiásticas, civiles y militares, estas últimas, con la ubicación exacta de su vivienda en Santafé y en Cartagena; adicionalmente apuntó los sueldos y detalles que develaron algunas características acerca de la sociedad de finales del siglo XVIII.

En estado militar de todo el reino: OFICIALES EMPLEADOS EN ESTA CAPITAL POR REAL ORDEN El coronel del Real cuerpo de Artillería Don Domingo Esquiaqui. Calle de la Portería. Barrio del Príncipe, (calle Actual 14 entre carreras 6ª y 7ª.)

El Ingeniero Ordin. D. Carlos Francisco Cabrer. Calle de Barbanera. Barrio del Príncipe, El Capitan de Infantería Don Joseph Inclarte. Calle de la Universidad. Barrio de san Jorge. Actual carrera 8ª entre calles 12 y 13. Actual carrera 6ª entre calles 12 y 13.

El subteniente del Real cuerpo de Artillería Dr. D. Joseph Esquiaqui Llovet. Calle de la Portería. Barrio del Príncipe, Actual calle 14 entre carreras 6ª y 7ª.

El Guarda Parque y almacenes D. Mauricio Alvarez, C. de las Velascas. Barrio San Jorge. Calle del Resbalon y tal vez de las Velasco. Actual carrera 8ª entre calles 14 y av. Jiménez.

#### SUELDOS:

El Coronel de Real Cuerpo	2400
El Ingeniero Ordinario	1000
El Capitan de Infantería	1500
El Subten. Del Rl. Cuerpo	408
El Guarda Parque	300
TOTAL	5608

#### OFICIALES EMPLEADOS INGENIEROS.

Para esta plaza hay señalados quatro Oficiales de este cuerpo; en el dia hay tres.

Comand. Teniente Gl. El Excmo. SR. Don Antonio Arevalo director de las Reales Obras de esta Provincia y Plaza.

El coronel D. Joseph Diaz Pedregal Ingeniero en Gefe y Director.

El Capitan D. Manuel Anguiano Ingeniero Ordinario.

SUELDOS	Pesos
El Excmo. Sr Director General	9000
De gratificación	600
El Ingeniero en Gefe	3000
El Ingeniero Ordinario	1000
TOTAL	13600

#### Arquitectura Institucional- La Casa de Moneda

En los documentos de la Real Casa de la Moneda en la ciudad de Bogotá, en 1778, el oficio de alarife se antecedió por el título de maestro, y con el paso del tiempo, tomó el significado con el que se conce actualmente. La Real Casa de la Moneda, al ser una de las construcciones más importantes por su significado institucional, pasó por varias reformas y mantenimientos, los cuales costaron considerables cantidades de dinero, por lo que dichas labores, fueron delegadas a trabajadores de confianza. Por ello siempre se leen los mismos nombres en los documentos sobre reformas y mantenimientos a la edificación. (Delgado Osorio, 2008)

EL orden para la asignación de presupuestos y prioridades se reflejó en la documentación epistolar, explicando el motivo y la petición de cada reforma o labores de construcción, por ejemplo, para enladrillar el suelo de la oficina de fundición, Dionisio Grajales, tuvo que escribir en 1778, una carta al Superintendente de la Real Casa de la Moneda develando las razones de la petitoria<sup>7</sup>:

*“..lo que es muy regular el que suceda algunas veces y hallándose esta oficina en el día sumamente destruido el suelo, pues apenas habrá ladrillo que esté sano, a causa*

<sup>7</sup> Colección de Libros Raros y Manuscritos. SB0203. Sobre la necesidad de enladrillar la oficina de fundición y las razones que expone su fundidor. Nº 65. 1778. BLAA.



*de las muchas operaciones violentas que son inevitables el practicarlas en dicha oficina como son los golpes que recibe el suelo cuando se calienta alguna rielera de manera que no puedan los peones sufrir en las manos el demasiado calor y entonces se hallan precisados a soltar con violencia en dicho suelo..”*

*“..los que con un golpe tan desmedido es preciso hagan de padecer fracción los ladrillos, ...se sirva V.S. mandar se ladrille de nuevo para de este modo evitar los desperdicios que ocasionan las sobre dichas operaciones y ser útil al real servicio. A V.S. suplico sirva proveer como pido”*

La respuesta a esta solicitud está Fechada el 19 de Febrero de 1778, una semana después de ser recibida la solicitud:

*“En cumplimiento de lo prevenido y mandado, este decreto precedente, Nos los ensayadores Juan de Chabes, Juan Rodríguez, Juan de Espinosa de los Monteros, fiel Administrador y Francisco Benito, tallador y guardamateriales. Enterados de lo que expresa el fundidor mayor Dionisio Grajales en orden a desenladrillar el suelo de la fundición de su cargo. Decimos haber reconocido el enlozado de ladrillos, que esta todo hecho pedazos quasi desmoronado y por ello urjentemente necesita solarce de nuevo, que podrá V.S mandar pasar por el Sr. Tesorero, respecto a ser esta oficina de las más principales de esta Rl Casa...” 18 de Febrero de 1778”<sup>8</sup>*

Se acepta por parte del alarife la realización de la obra, y la presentación de un informe detallado de los gastos:

*“Atento a los informes con que se acredita urgente y necesaria la obra en la oficina de la fundición, nombrase para su consecución al Maestro alarife Estevan Lozano y se comete al Fundidor Mayor, y a su Intendente la cuenta y razón de los costos”. Acepta el alarife 19 Febrero de 1778 y firma en cumplimiento.*

En otro documento, se habló de los materiales

utilizados, y se hizo evidente que algunas personas relacionadas con la construcción no supieron leer ni escribir, y esa diferencia, fue una marca indeleble de la jerarquización como marcada distancia entre los actores del gremio de la arquitectura, incluyente hacia la mayoría de los carpinteros y albañiles, mientras fueran personas letradas. En el siguiente ejemplo, el proveedor de adobes no sabía firmar un recibo y, seguramente acudió a un albañil para firmar por él:

*“Diego Ignacio de la Rosa recibe de Don Francisco Benito como guardamateriales de la Real Casa de la Moneda. Cuarenta por valor de ocho mil adobes que para las obras de la Real Casa de la Moneda e entregado en dicha Real Casa e igualmente he recibido el mencionado dinero. Y para que conste donde convenga, doy este y por no saber firmar, rogué a José Bermúdez que por mí lo hiciera, en Santafé a 5 de Agosto de 1786”. En otro recibo, un carpintero da fe de recibir lo pactado por su trabajo, y evidencia que esta Real Casa sufría muchos daños, y principalmente, realizaba nuevas obras y también algunos “remiendos”:*

*“Juan Antonio Quiroga, mozo de carpintería que recibí de don francisco Bonito guardamateriales de esta Real Casa de Moneda, veinte y ocho pesos tres reales por el trabajo en la hechura de dos puertas nuevas, una para el nuevo tesoro, y la otra para la vivienda del señor Tesorero, y lo demás ofrecido en varias composturas de umbrales, apuntalados y otros remiendos en el discurso de la obra y para que conste lo firmo en Santafé a 28 de Julio de 1786”.*

En las cuentas de obra descritas en los documentos, también se destacó la relación cargo-sueldo, lo que adicionalmente coadyuvó a la diferenciación de las jerarquías en el gremio de la construcción<sup>9</sup>:

### Obreros de Albañilería y Carpintería

En las cuentas de obra descritas en los documentos, también se destacó la relación cargo-sueldo, lo que adicionalmente coadyuvó a la diferenciación de las jerarquías en el gremio de la construcción :

<sup>8</sup> Se transcriben las palabras tal como aparecen en el documento manuscrito original.

<sup>9</sup> Colección de Libros Raros y Manuscritos. SB0257. 1786. BLAA.

El maestro alarife Manuel Lozano por su dirección y trabajo se le pagaron doce reales por día y treinta y dos hacen.....o48

El oficial trabajó treinta y dos días ganando siete reales diarios.....o28

Seis peones trabajaron treinta y dos días ganando cada uno a dos reales por día.....o42

Un muchacho peón trabajó treinta y dos días ganados a real y medio por día.....oo6

Diez reales que llevó el mismo carpintero por su trabajo.....oo10

Con esta información, se puede discriminar los valores de cada miembro de la sociedad de la construcción, creando hipótesis acerca de los posibles ascensos de cada integrante, si es probable que existan aprendices y educadores, o si simplemente los gremios de carpinteros y albañiles no pudieran ascender ni tener mayor fuerza en la sociedad, que por su propio status ya tenían.

Para observar lo anterior de manera detallada, la nómina en la construcción del año 1786 se organizó en la siguiente tabla:

Maestro alarife.....	12 reales por día.
Oficial.....	7 reales por día.
Peones.....	2 reales por día.
Muchachos.....	1½ real por día.

En otros oficios realizados, la situación varió un poco, como en un documento del 16 de Septiembre del mismo año:

Por dos peones que blanquearon la fachada.....2 reales por día.

Para el carpintero.....8 reales por día.

Al maestro pintor por “refrescar” varias pinturas.....12 reales por día.

En otros documentos, se referenciaron cambios de suelo de la fundición, en el mes de Julio de 1805, cuando relacionaron gastos y precio total de la obra, situación que anteriormente no se

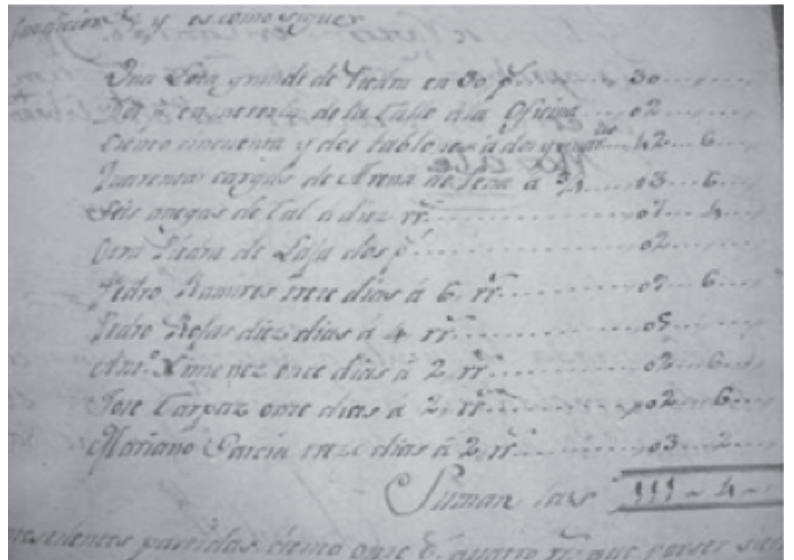


IMAGEN 6, Listado de materiales. 1778<sup>10</sup>.

presentaba, ahora realizaron los arreglos y los involucrados se comprometían simplemente a llevar al pie de la letra los gastos, y nunca a dar un precio global:

“..hemos pasado a reconocer personalmente la oficina de fundición y no solo hallamos sea efectiva sino también necesaria la obra que se expresa en la anterior representación. En cuya virtud, y la de que no excederá su costo de cien pesos, (según hemos informado), podrá VM resolver lo que juzgue para más conveniente” Santafé y julio 16 de 1805. Firma Manuel de Pombo.

“Cuenta y relación jurada que yo, D. Andrés Florido guardamateriales y D. Luis Padilla, fundidor, damos al señor superintendente de esta Real Casa de Moneda de lo comprado para enlozar la fundición y es como sigue: Imagen 6.

Una loza grande de piedra en 30p..... 30...”

Dos ps en meterla de la calle a la oficina..... 02...”

Cientocincuenta y dos tablones a dos y cuarto..... 1,2...6.....

Quarenta cargas de Arena de peña a ¾..... 0,3...6....

Seis anegas de cal a diez rr..... 0,7...1....

<sup>10</sup>Biblioteca Luis Ángel Arango, Sala de Libros Raros y Manuscritos. SB0203.





Otra piedra de laja a dos  
ps..... 0,2.....

Pedro Ramírez treze días a 6  
rr..... .09...6.....

Pedro Rojas diez días a  
4rr..... 09.....

Antº Ximenes once días a dos  
rr..... 02...6....

Jose Carpaz once días a 2  
rr..... 02...6....

Mariano Garcia tres días a 2  
rr..... 03...2....

Suman las 111~4~  
Antecedentes partidas ciento onze y quatro  
rrque por ser ciertas y verdaderas juramos a dios  
N.S y una señal de cruz como esta †. Santafe y  
Agosto 2 de 1805.

Firman

Andrés Florida. Luis Ortega de Padilla.

Se pagó por el contador Morales y Pombo el 3 de  
Agosto de 1805.

(Transcripción del texto de la imagen 6).

## CONCLUSIONES

A través de estos documentos se da pie para más hipótesis e investigaciones de las relaciones sociales y económicas ente Ingenieros y alarifes (futuros arquitectos); y el valor que adquirieron estas obras, al ser ejemplo y conservarse aún para el campo de estudio de microhistorias, que formaron la Arquitectura de la actual Colombia. Pero es importante resaltar que aquellos constructores (ingenieros, maestros alarifes, mozos, etc.) contribuyeron en gran medida a la creación de una arquitectura única, incluyendo materiales propios de la región, e introduciendo técnicas novedosas para la solución de problemas.

La importancia de conocer los sueldos y los gastos realizados en las construcciones, radica en la necesidad de conocer y valorar el gremio con datos más allá de lo evidente; es decir, detrás de una fachada, de un detalle arquitectónico, existen

personas que vuelcan todos sus conocimientos para la realización de las construcciones. Este gremio de la Arquitectura, a través del ejemplo aquí estudiado de las restauraciones de la Casa de la Moneda, devela las creencias y la originalidad de los contratos, que sirvieron como ejemplo para realización de futuras construcciones. A medida que sigan realizando investigaciones de las biografías de algunos de los personajes que se nombran en los archivos, y que hacen parte de la historia de la construcción, se logrará hacer un estudio preciso y significativo del ejercicio de la Arquitectura en el siglo XVIII, que por lo pronto, está siendo investigado por la autora.

## BIBLIOGRAFÍA

### -Fuentes primarias:

Archivo General de Indias. Sevilla. Mapas y Planos. Teóricos.

Archivo General de la Nación. Mapas y Planos. Biblioteca Luis Ángel Arango. Colección Libros raros y Manuscritos.

Archivo Casa de la Moneda.

### Libros:

**Acuña, L. A.** (1961). Boletín Museo de Arte Colonial. Boletín Museo de Arte Colonial (12).

**Capel, H.** (1983). *Los ingenieros militares en España siglo XVIII*. Repertorio biográfico e inventario de su labor científica y espacial. Barcelona: Universidad de Barcelona.

**Galindo, J.** (2003). *Cruzando el Cauca. Pasos y puentes sobre el río Cauca en el Departamento del Valle hasta la primera mitad del siglo XX*. Cali: Secretaría de Cultura y Turismo del Valle del Cauca.

**García Salinero, F.** (1968). *Léxico de Alarifes de los siglos de Oro*. Madrid: Real Academia de la Lengua.

**Poveda, G.** (1993). *Historia social de la ciencia en Colombia* (Vol. IV). Bogotá: Colciencias.

**Restrepo, M.** (2009). *Nueva Granada en tiempos del Virrey Solís, 1753-1761*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario.